

Del navegante que á la mar se lanza  
Eres la rubia estrella  
De amor y de esperanza,  
A cuya luz, esplendorosa y bella,  
Rige el timón de su barquilla, cierto  
De anclar mañana en el seguro puerto.

El mundo entero con amor te aclama  
Su Reina y protectora,  
Y tu favor reclama  
Desde que nace la rosada aurora  
Hasta que muere en el ocaso el día. . . .  
¡Oh Madre! vela por la madre mía!



## LIBRO II



¡BEBAMOS!

---

De pámpano y rosas  
Ceñid mi cabeza;  
Prorrumpa en acordes  
La cítara griega,  
Y el vino, ese numen  
Que á todos alegra,  
Rebose en las copas  
Y aleje las penas!  
Bebamos, amigos,  
Bebamos sin tregua;  
El vino difunde  
Ventura suprema!  
Al joven enciende,  
Soltura le presta,  
Sus frases inspira  
Y aun dios lo asemeja.  
Bebiendo el anciano  
Recobra las fuerzas



Y vuelve á ser joven  
 Y le aman las bellas!  
 ¡El vino es la vida!  
 Bebamos sin tregua,  
 Y un canto á Dionysos  
 Levante el poeta!



## EL VINO DE LESBOS

---

Si queréis de mi lira  
 Oir los sonos,  
 Dadme vino de Lesbos  
 Que huele á flores.

Y si queréis que dulces  
 Amores cante,  
 Venga Lelia á mi lado  
 Y el vino escancie.

Pero no en cinceladas  
 Corinthias copas;  
 Porque el vino de Lesbos  
 Se liba en rosas!

El Amor nos lo brinda;  
 Y el que lo bebe  
 Arder en sacro fuego  
 Feliz se siente!

Es suave como el néctar  
 Que en los festines  
 De Olimpo, Ganimedes  
 Alegre sirve!

¡Que venga Lelia hermosa!  
 Y sus hechizos  
 Celebraré en mis cantos  
 Bebiendo vino!

Veréis cómo la niña,  
 Si oye mis coplas,  
 Me da el vino de Lesbos  
 Pero en su boca...  
 ¡Porque el vino de Lesbos  
 Se liba en rosas!



## A LESBIA

¡Ven, ven; oh dulce virgen  
 De ardientes ojos negros!  
 Ven, y cabe la orilla  
 Del férvido arroyuelo,

Tendidos sobre rosas,  
 El néctar de Lieo  
 En báquicos racimos  
 Los dos apuraremos.

Abre á mi amor ardiente  
 Tu delicado seno  
 Hoy que Amor nos convida  
 A que con él juguemos.

Mira, tal vez mañana,  
 Ya blancos tus cabellos,  
 Recordará que fuiste  
 Rebelde á sus preceptos;



Y entonces, aunque llorando  
Le ofrezcas mirtos bellos,  
Volará por no verte,  
Sin escuchar tus ruegos. . . .

Ven, pues; y á los acordes  
Del agua y de los céfiros  
Que entre las rosas cantan  
Su dicha, prisioneros;

Al suspirar de amores  
Y al ruido de mis besos,  
Entonarán las aves  
El canto de Himeneo!



## BRINDIS

¡Llenadme la copa! Venid á mi lado,  
Hermosas doncellas de seno abultado  
Y espléndidos ojos, cual soles, venid!  
Del negro racimo la mágica esencia  
Las almas inunde, y en suave cadencia  
Pulsando la lira, mi brindis seguid.

¡Oh Amor! niño hermoso, travieso y alado,  
Que á Lesbia, la esquivada, por fin has atado  
Al carro de flores uniéndola á mí:  
Tus iras perdono y olvido mis penas,  
Y al par que bendigo tan dulces cadenas  
¡Oh Amor! yo te canto, y brindo por ti!





## LAS ABEJAS

---

No es la miel que fabrica  
En su panal la abeja,  
Dulce como los besos  
De mi adorada Lesbia!

Cuando la aurora nace,  
Y Héspero brilla apenas,  
Voy á la huerta en donde  
Un colmenar se encuentra.

Al escuchar mis pasos  
El escuadrón de abejas  
Sus diamantinas puntas  
Prepara á la defensa.

¡Oh! cómo las malditas,  
Al acercarme, fieras,  
Con infernal zumbido  
Me clavan sus saetas!

Mas yo no retrocedo;  
No temo á las abejas!  
Si una me clava un dardo  
Amor la herida cierra. . . .

Y logro apoderarme  
De la escondida cera  
Que destilando mieles  
Corro á ofrecer á Lesbia.

Me da un beso mi amada. . . .  
¡Oh dulce recompensa!  
Entonces pruebo y siento  
Con esa miel hiblea,

Que no es la miel que labra  
En su panal la abeja,  
Dulce como los besos  
De mi adorada Lesbia!



## A ISABEL

Si es del color de la aurora  
 El color de tus mejillas,  
 Que por natural y bello  
 Causa á las flores envidia,  
 ¿Por qué engañarnos pretendes  
 Y te pintas?

¡Ay! Isabel, tú no sabes  
 Que si las flores te miran,  
 En vez de causarles celos  
 Les causas tan sólo risa,  
 Pues ellas están mirando  
 Que te pintas?

Cuando leve y perfumada  
 Llega á besarte la brisa,  
 En vez de darte el perfume  
 El falso color te quita,  
 Y va diciendo en su idioma:  
 «¡Se despinta!»

El cristalino arroyuelo  
 Que fué tu encanto de niña,  
 Si hoy baña tu lindo rostro  
 Con él enturbia su linfa,  
 Y corre triste diciendo:  
 «¡Se despinta!»

Cuando al nacer de la aurora  
 Lúçifer por verte brilla,  
 Trinando, des tu ventana,  
 Le dicen las golondrinas:  
 «¡Ya no la quieras, lucero,  
 Que se pinta!»

Recuerda que tú en el campo  
 Las mariposas cogías,  
 Y al ver pasarse á tus dedos  
 El oro de sus alitas,  
 También murmurabas triste:  
 «¡Se despinta!»

Así el Amor, si risueño  
 Entra en tu alcoba virgínea,  
 Ve que se queda en sus labios  
 El tinte de tus mejillas,

Y también triste murmura:

« ¡Se despinta! »

Deja, Isabel, los engaños  
 Con que te engañas tú misma  
 Creyendo que estás más bella:  
 Sin ellos eres más linda.  
 ¿No oyes que todos murmuran  
 Que te pintas?

Sigue, Isabel, mi consejo;  
 Y dirán en la campiña  
 Amor, arroyuelo, y aves,  
 Estrellas, flores y brisas,  
 Que la reina de las flores  
 No se pinta!



## LA ROSA

*A Rosa.*

La reina de las flores  
 Es la divina rosa,  
 Hija del cielo, encanto  
 De las deidades todas.

Las perlas del rocío  
 Son su imperial corona;  
 Su trono es de esmeraldas,  
 Su pabellón la aurora.

Surge al nacer el día,  
 Natura le da blondas,  
 Juega el Amor con ella,  
 Virginidad la adora.

Las desceñidas Gracias  
 Ostentan una rosa,  
 Y la prefiere Venus  
 Por su color y aroma.



En los festines tiene  
Trono en las áureas copas  
Y el delicado vino  
Perfuma con sus hojas.

Tiene tu mismo encanto  
Y como á ti la nombran;  
Y es delicada y dulce  
Como tu dulce boca. . . .

Tómala, bella niña,  
Sobre tu seno ponla,  
Y en cambio dame un beso,  
Un solo beso. . . . Rosa!



## EN INVIERNO

---

Huyó la Primavera,  
Y el aterido Invierno  
Cubrió de pardas nubes  
La bóveda del cielo.

La dulce golondrina  
Dejó el nido desierto;  
Sus flores y sus frondas  
Los árboles perdieron.

¿No ves en la alta cumbre  
De la montaña el hielo  
Brillar, del sol que muere,  
Al último destello?

¡Qué triste está la tierra!  
¡Todo está helado y yermo!  
Como á un sueño de muerte  
Se entrega el Universo! . . .

Mas no temas, bien mío,  
 Al riguroso Invierno,  
 Mientras la edad no extinga  
 De nuestro amor el fuego!

## EROS

Reina la Noche; placentera luna  
 Boga tranquila;  
 Blancas estrellas, cual fulgentes lirios,  
 Trémulas surgen.

Duermen las frondas; pasajera linfa  
 Rueda entre flores;  
 Eros desciende, y en mis brazos presa  
 Lidia desmaya...



## EL BRINDIS

---

Coronadas las frentes  
 De mirto y rosas,  
 Descubiertos los senos  
 Y altas las copas,  
 Por el cantor de Laura  
 Brindan las mozas;  
 Y á los brindis suceden  
 Risas sonoras.

Él, en tanto, beodo,  
 El vino toma;  
 Y olvidando á su amada,  
 Brinda por todas.  
 Y al apurar del néctar  
 La última gota,  
 ¡Ay!.. la imagen de Laura  
 Mira en la copa!



## A NEERA

---

*Imitación de Horacio.*

Era de noche y la luna  
 Cruzaba el azul del cielo  
 Entre millares de estrellas,  
 Cuando estrechándome al seno,  
 Cual yedra al árbol asida,  
 Repetiste el juramento  
 Que de infinita ternura  
 Te dictaba mi deseo  
 Y que violar meditabas  
 A los dioses ofendiendo!  
 «Mientras el lobo amedrente  
 Lleno de rabia, al cordero;  
 Mientras aterre al marino  
 El Orión, siempre funesto,  
 Y agite el Céfito blando  
 La cabellera de Febo,  
 Fiel durará — me dijiste —  
 Horacio, mi amor sincero.»  
 ¡Cuánto llorarás, Neera,

Tu falta y mi sufrimiento!  
 Mas si alienta todavía  
 Valor alguno en mi pecho,  
 No sufriré que otro duerma  
 Las noches cabe tu seno.  
 Buscaré en otras mujeres  
 De amor el divino fuego,  
 Y no podrá tu hermosura  
 Vencer mi desdén eterno.  
 Y tú, quien seas, que dichoso  
 Porque hoy usurpas mi puesto  
 Te crees, y de mí te burlas,  
 Aunque rebaños inmensos  
 Y heredades mil poseas  
 Y del Pactolo los senos,  
 Y aunque en saber y hermosura  
 A Pitágora y Nireo  
 Vencer pudieras, liviana,  
 La verás con otro luego;  
 Y cual hoy de mí te ríes,  
 De ti me verás riendo.



## RUIT HORA

—  
*De J. Carducci.*

Verde y querida soledad, lejana  
 Al rumor de los hombres!  
 Hénos aquí con nuestros dos amigos:  
 Vino y Amor ¡oh Lidia!

¡Ay! cómo ríe en los cristales fúlgidos  
 Lico, eterno joven!  
 ¡Cómo en tus ojos, esplendente Lidia,  
 Amor triunfa y desvéndase!

El Sol asoma entre la verde parra;  
 Nos mira y reverbera  
 Rojo en mi vaso; en tu cabello, Lidia,  
 Áureo cintila y trémulo.

En tu negro cabello, blanca Lidia,  
 Muere una rosa pálida;  
 Y templea en mi alma del amor el fuego  
 Dulce tristeza súbita. . .



Dime: ¿por qué, bajo el flamante Véspero,  
 Hondo gemido lúgubre  
 Manda allí abajo el mar? Lidia: que cánticos  
 ● Entre los pinos cantan?

Mira con cuánto amor los brazos tiende  
 La tierra al sol occíduo:  
 Á par que ella le pide el beso último,  
 Crece la sombra y cúbrelo. . . .

Pido tus besos, si la sombra envuélveme,  
 Lleo, eterno joven!  
 Pido tus ojos ¡oh fulgente Lidia!  
 Si el ígneo sol se hunde.

Precipítase la hora ¡oh boca roja  
 Ábrete! ¡oh flor del alma!  
 ¡Oh flor de los deseos, abre tu cáliz!  
 ¡Brazos que anhelo, abríos! . . . .



A LA SRITA.

GUADALUPE RUBALCABA

¡Oh, cuán dichoso el que á las sacras Musas  
 Culto rindiendo en apartado albergue,  
 Lejos del vulgo, sin cuidados graves  
 Pasa la vida!

Él no ambiciona en los combates rudos  
 Lauro invencible ni triunfales himnos;  
 Odia la guerra, la sangrienta guerra,  
 Germen de males!

Ni áureos palacios de arabescas torres,  
 Ni ágiles potros, ni lucientes carros,  
 Ni oro y diamantes, ni purpúreas vestes  
 Turban su pecho.

¡Cuán venturoso si en agrestes sitios,  
 Cabe las ruinas, las eternas odas  
 Oye que á Grecia le inspiró la rubia  
 Fúlgida Athene!

¡Qué mayor triunfo si en vibrantes ritmos  
Fácil arranca de la ebúrnea lira  
Nuevos cantares que en lejanos pueblos  
Eco difunda!

Musa risueña, de serenos ojos,  
Vióme benigna cuando al mundo vine!  
Eros amable despertó en mi alma  
Cantos del cielo....

Blanda me lleva á la moderna Hispalis  
Aura apacible, do virgíneos labios  
Vierten riendo el perfumado y dulce  
*Vino de Lesbos.*

Oigo tu frase que argentina suena  
Dando á mis versos juventud y vida;  
Y en las estrellas de tus ojos, claros  
Miro mis sueños....

Gloria y honores y riqueza, todo,  
¡Ay! todo rueda á la insondable nada!  
Sólo el poeta con su voz divina  
Salva el olvido!



## MARGARITAS

